

ahora la borrasca agregó su furia, y vino á envestirle en una campiña donde no se descubre cabaña, monasterio ni alquería.

Su aspecto melancólico anunciaba la congoxa y tribulacion de su espíritu, todas sus ideas traían al alma el despecho y la desesperacion; sus deseos solo aspiraban á la muerte; hombre infeliz, se decia á sí mismo, corre al sepulcro, único descanso que te aguarda, ¿qué esperas en este mundo? todos los corazones estan frios y endurecidos como la tierra que cubrirá tu cadáver, el amor, la caridad viva y pura solo se hallan en los bienaventurados, los grandes y poderosos solo aman sus gustos y placeres.

Estalla la tempestad, los vientos enfurecidos baten las nubes, y derraman torrentes de lluvia, vuela el relámpago, y el hálito inflamado, que llena los ayres, se disipa en globos de fuego.

Tras de un sordo rumor cesa por un instante la tronada; pero á poco se reanima, é inflamado el rayo se desgaja de la tupida nube, y perdido en la region del ayre cae en las florestas, ó se disuelve en la copiosa lluvia; el ruido temeroso resuena largo tiempo; los vientos corren furiosos; combatida la orgullosa palma, se encorba humilde mientras gime tronchada la inflexible encina, el granizo y el aguacero, se derraman con el ímpetu mayor.

El Peregrino descubre en su conflicto á un Abad, que apresurando su palafren por medio de la inundada campiña, guíaba su poderosa mula al abrigo del álamo frondoso; calado de agua, y salpicado de lodo, venia dando al diablo la tempestad, y jurando entre sus dientes.

Traía un manto de finísimo paño recamado de oro, y afianzado con corchetes del mismo metal; un potentado se pudiera envanecer de sus ricas botas armadas con preciosas espuelas de plata; la seda y el oro se habian gastado con profusion en los arreos de su caballería; en fin se echaba de ver que el buen Abad no miraba el luxo como pecado.

Padre mio, le dice el Peregrino, compadeceos de mí, y permitid que os acompañe á la abadía, concededme la hospitalidad por algun tiempo en sus umbrales; miradme viejo, enfermo y pobre, sin amigos, morada ni dinero.

